

# Las dos vidas del abogado Solé

El historiador Andreu Mayayo descubre que el miembro del PSUC, el abogado que defendió a más presos políticos ante el TOP, fue condenado a muerte tanto por la República como por la dictadura franquista

ERNEST ALÓS / BARCELONA

Lunes, 26/11/2007 | Actualizada 12/10/2016 - 18:20

- 
- 
- 
- 



0

Fue el abogado español que defendió a un mayor número de imputados ante el Tribunal de Orden Público y en consejos de guerra, como el proceso de Burgos de 1970; representó al PSUC en las plataformas unitarias de la oposición antifranquista y fue uno de los redactores del Estatut de Sau. También fue un seductor desbordante. **"A veces pensaba que mientras hubiese personas como Solé Barberà, este país parecería un poco más habitable"**, dijo de él Montserrat Roig. El historiador Andreu Mayayo acaba de recuperar la figura de Josep Solé Barberà (1913-1988) en una biografía (*Josep Solé Barberà, advocat. La veu del PSUC*, editorial L'Avenç). Y ha descubierto que la vida del político aún dio para más.

Condenado a muerte por el franquismo, pero también por la República, preso en Montjuïc por unos y en la Modelo por otros. Esta doble vida, conocida por pocos, le hizo comprometerse en la defensa de los presos políticos, pero también le permitió tejer una red de relaciones que le permitió moverse en unos tiempos revueltos. La amistad con el subastero y exmiembro de la Guardia de Franco Alberto Royuela, por ejemplo, permitió evitar una *caída* de la Asamblea de Catalunya gracias a una llamada telefónica de la que, según ha descubierto Mayayo, quedó constancia en los archivos policiales.

La primera sorpresa de la investigación de Mayayo surgió en la consulta del proceso que desembocó en la condena a muerte de Solé Barberà en 1941. Resulta que no hubo un consejo de guerra, sino tres. **"Todos los caminos conducían a Carmen Punyed Wyneken, la célebre novia de Solé Barberà que, según él mismo, le había salvado la vida"**, explica Mayayo. Cuñada de Eduardo Serrano Suñer, hermano del *cuñadísimo* y a quien Solé había salvado en 1936. La encontró, y de esta conversación surgieron episodios ocultos de la vida del abogado.

La primera condena a muerte, en 1937, fue por deserción: comisario pen el frente de Belchite,

una ofensiva nacional lo sorprendió con Carmen en Reus. Encerrado en Montjuïc, hizo amistad con los quintacolumnistas, militares y curas con quienes compartió celda. En 1939, sin transición, pasó de ser apaleado en campos de trabajo republicanos a ser torturado por la Brigada Política de Ocupación de los vencedores.

La familia de Carmen Punyed le consiguió 34 avales. Fue necesaria una visita a la pensión del oficial ponente de la causa para que llegase una sorprendente absolución. Pero otro oficial despechado por no haber sabido atraer la atención de la bella Carmen reabrió el caso: la joven, estudiante de farmacia, había falsificado la causa, arrancando folios enteros, gracias al primer militar. La venganza del capitán Casado volvió a llevar a Solé a la cárcel. El 4 de septiembre de 1941 fue condenado a muerte por segunda vez y Carmen, que ya había hecho bastante, rompió con él.

La familia del PSUC

En la cárcel, abandonado, a partir de entonces **"el PSUC y las JSUC se convirtieron en su familia, proporcionándole seguridad, bienestar e identidad"**, explica Mayayo. Su **"particular trayectoria penitenciaria"** marcó su futuro: **"Mientras los**

**amigos del castillo de Montjuïc le limpiaban el expediente, los de la cárcel Modelo le abrían las puertas del mercado laboral ... Los expresos constituían una familia con lazos más estrechos que los de la sangre. Nadie más que ellos habían comprendido el profundo valor de la solidaridad", concluye Mayayo.**

Y si la vida de Solé tiene en este episodio un tono digno de *Casablanca*, la historia tiene también su Harry's Bar, aunque Mayayo considere exagerado convertir a Solé en un Bogart. El historiador, eso sí, confirma la veracidad de una leyenda urbana, la relación profesional de Solé Barberà con el Panam's de la Rambla. **"Durante muchos años, el night club más famoso de Barcelona en los 50 y los 60 fue un medio de vida importante para el abogado Solé",** confirma Mayayo. El propietario era Francesc Rocamora, amigo del alma en la Modelo y que, según Mayayo, en la calle aprendió a moverse **"como una anguila en las cloacas del estraperlo"**. Solé ponía orden en sus negocios, incluyendo el Panam's, del que llegó a ser accionista y gestor.

Durante años, ganarse la vida fue su prioridad. Pero en 1957, reclamado por Josep Benet, ejerció por primera vez de abogado defensor de un preso antifranquista. Y en diciembre de 1958

protagonizó la desafiante y mítica defensa del dirigente del PSUC Miguel Núñez. Aquí empieza otra historia.